

La Gran Vía

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



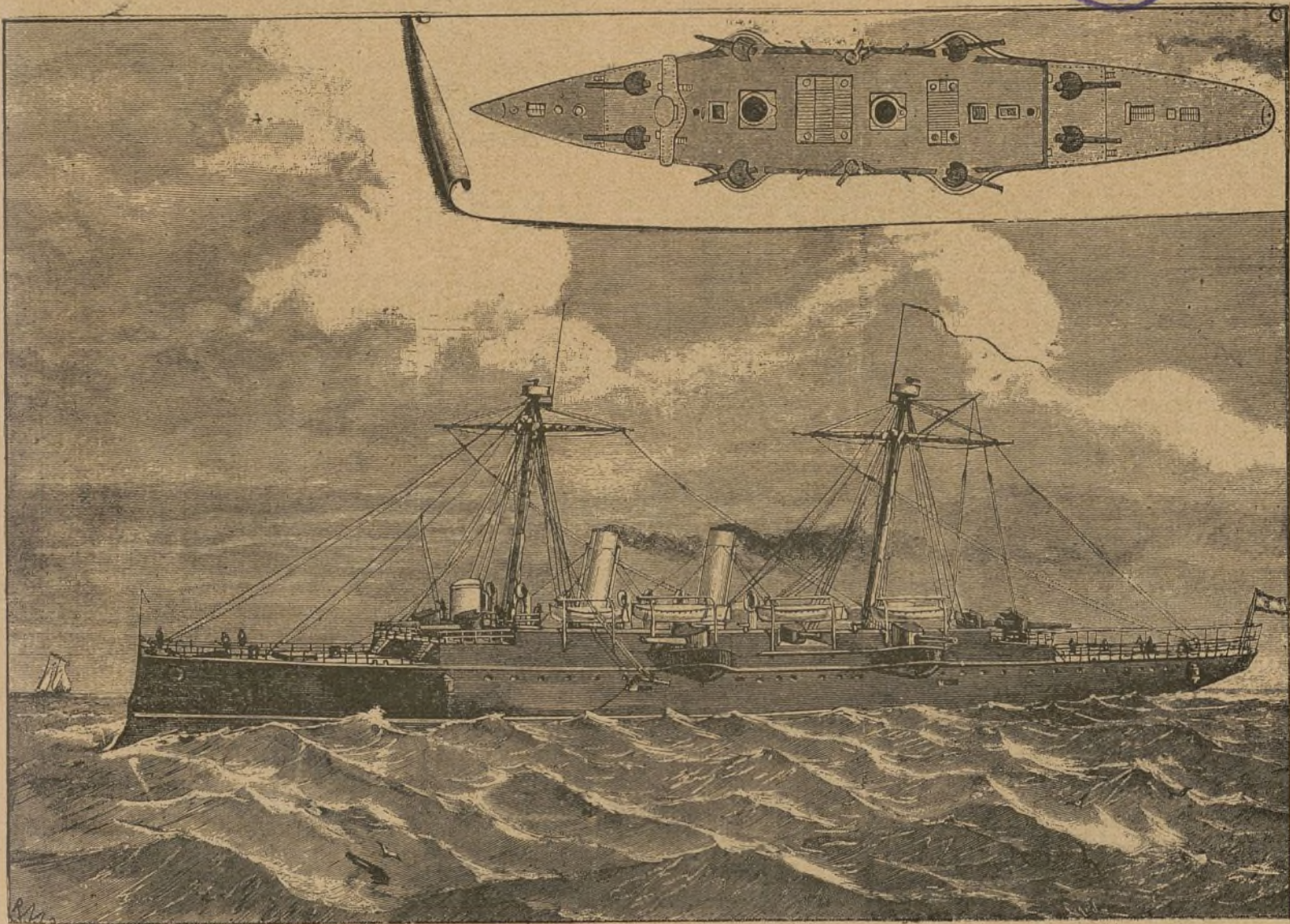
AÑO III.

Madrid, 31 de Marzo de 1895.

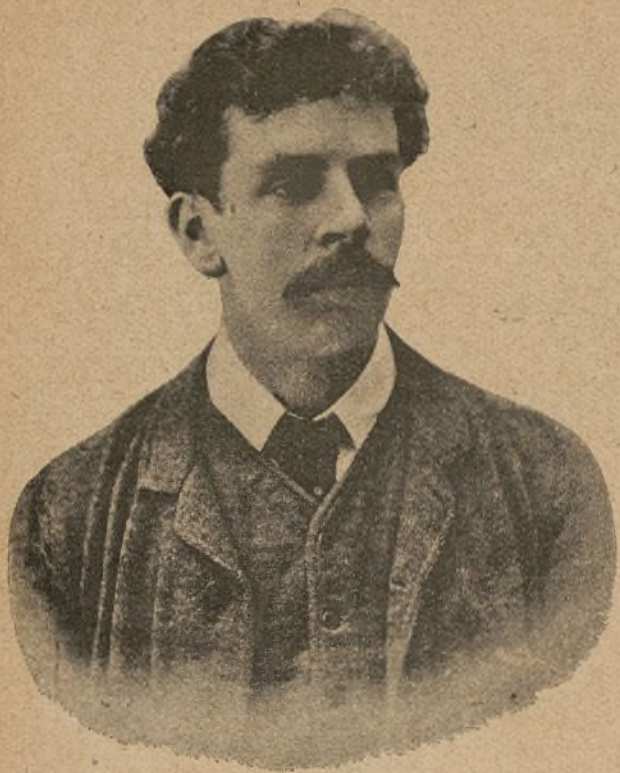
Núm. 92.

Director: Salvador Ruoda.

MARINA ESPAÑOLA DE GUERRA



VISTA GENERAL Y PLANO DEL «REINA REGENTE»



MISTER LOUDÉN
EL PERIODISTA ANDARÍN

* *

¡La ocasión! Nadie sabe á dónde lleva
el poder de la sombra de un manzano,
cuando se pone, cual se puso á Eva,
la manzana al alcance de la mano!

CAMPOAMOR.

LOS CABELLOS RUBIOS

¡Oh, rubias cabelleras desatadas,
como alegre raudal de olas de oro
os volcáis sobre el mágico tesoro
de divinas bellezas ignoradas!

¡Trenzas resplandecientes, esmaltadas
de claveles y rosas, yo os adoro:
diademas fuisteis del radiante coro
de mis dulces espléndidas amadas!

¡Rizos de áureo vapor, rubios cabellos,
que haz de rayos de vívidos destellos
parecéis, deslumbrando á quien os mira!

¡Con vosotros tejíó mi edad riente
la hamaca de mis sueños refulgente
y las doradas cuerdas de mi lira!

MANUEL REINA.

* *

Una mujer no medita
la mitad del mal que expresa;
en cambio el hombre no dice
la mitad del mal que piensa.

LUIS ZAPATERO.

ABSOLUTA

Eres tú la Verdad, porque en ti creo;
eres el Bien, porque en tu amor lo cifro;
eres la Gloria, porque en ti la busco;
eres la Idea, porque en ti me abismo.
Hallo en tu cuerpo la belleza suma;
en tu ser, la razón de mi destino;
la razón de lo puro, en tu pureza;
la razón de lo eterno, en mi cariño.....
Creo en Dios, porque existes solamente;
¡y si faltara Dios, fueras tú el mío!

RAMÓN TRILLES.

Á LOS AZULES OJOS DE UNA DAMA

Claros, dulces, serenos, soñadores,
de luna rayo en languidez tranquila,
confusa, al verlos, la razón vacila
si son cielos, dudando, ó si son flores.

En amables promesas tentadores
la luz, en ellos, del placer titila:
que es la ventana azul su azul pupila
á que se asoma el dios de los amores.

¡Al dios pluguiese, que jamás sintiera
los azules encantos celestiales
de aquellos cielos, en mi azul quimera!

¡Ay, que cediendo á sus encantos tales,
esclavo dellos soy en tal manera
que, causando mi bien, causan mis males!

FERNANDO DE ANTÓN.

EN DERROTA

En las rudas batallas de la vida,
tan destrozado voy, y pierdo tanto,
que no me queda ya ni aun el encanto
de la esperanza, que á vivir convida.

En fuga la ilusión, ya cae rendida;
llevada la amistad hasta el quebranto;
y el amor y la fe, con gran espanto,
escápanse del alma por la herida.

Ni lágrimas me quedan ya en los ojos
para llorar la furia de mi sino;
roto el escudo, y con la espada rota,

de pasado feliz, tristes despojos;
y acósame ya tanto mi destino,
¡que la esperanza misma va en derrota!

CARLOS B. FIGUEREDO.

Nueva York, 1895.

NUEVO BUQUE ESPAÑOL



EL ACORAZADO «CARLOS V»



ALFONSO X

ALCOVERRO

DE pura raza española es el artista de quien estas líneas escribo. Dedicado á la iconografía religiosa, fué Alcoverro años y años cruzando con indiferencia el vasto y espinoso campo del arte escultórico. No quiso pensar en el *mañana*; no quiso mirar al porvenir; la escultura religiosa le proporcionaba holgada vida; con desdén, y si no con desdén con sonrisa de piedad, iba viendo cómo luchaban sus colegas dedicados exclusivamente á producir arte nuevo; arte que condensaba ideales, y ansias y dolores y esperanzas encarnadas en la sociedad moderna.

He aquí al artista español, no preocupándose del movimiento de las ideas que, con la rapidez del rayo, cambian la faz de los pueblos, relegando al olvido hoy lo que ayer era tenido como fuente de vida.

Ciertamente que la escultura española, la típica, es la religiosa, mejor dicho, fué la religiosa. Cano, Salcillo, Montañés, Hernández, Monrel son nombres ilustres que la historia del arte ha inscrito en sus páginas. Pero el capítulo á esa rama del arte dedicado en el gran libro, se ha cerrado ya; como se cerró aquel otro dedicado también á los Chaide, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, los Luises. La humanidad dejó de mirar al cielo para dirigir la vista á la tierra que pisa y que le sustenta. La duda del príncipe danés, el terrible y angustioso problema planteado por el positivismo de un cerebro, que pretende ahondar en las sombras en que se envuelve la vida; ese torcedor enorme de nuestra razón, dejó á su vez de preocupar tan hon-

damente como en el siglo XVI á la humanidad entera. Otro problema de solución inmediata ha venido á conmovernos: «poder vivir.»

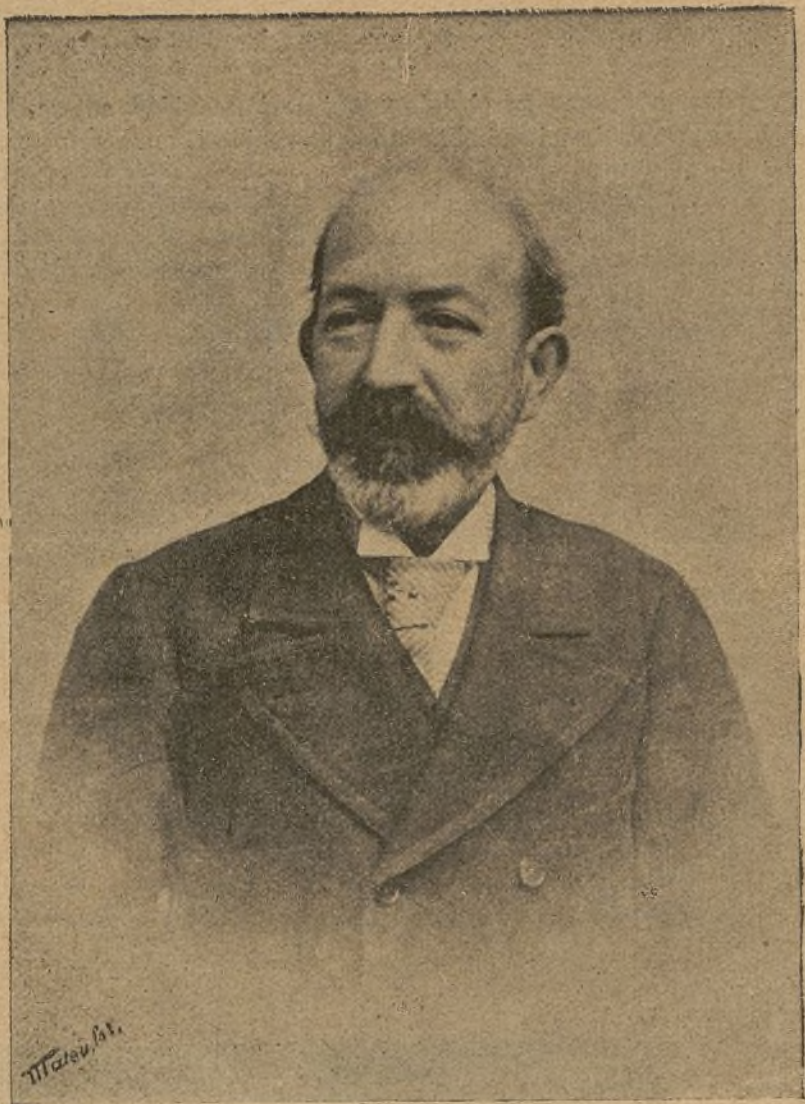
Y allá quedaron las abstracciones ideales del místico; allá se quedó también Hamlet con su duda. Cuando el hambre, el frío, los dolores, acosan la materia, el espíritu abate su vuelo. La cárcel que le encierra ha menester de las condiciones indeterminadas del espíritu, para la lucha titánica que debe sostener la vida con la muerte. «El pan nuestro de cada día» ha venido, por fuerza cruel de la realidad, á sustituir al «pan de los ángeles» en las aspiraciones mediatas del hombre.

Esta verdad espantosa ha cambiado el punto de vista de la inspiración del arte. Ha venido con rapidez fatal de lo irremediable; y de tal cambio sufrió las consecuencias el escultor Alcoverro, y con él tantos otros que no sintieron avanzar la realidad.

Pero se verificó algo, allá en lo íntimo del alma y del sentimiento de nuestro artista, que merece ser conocido de todos, porque es grande y admirable. Desierto el taller de imágenes de Cristo, de su Santa Madre, de mártires y de santos; las gubias y el mazo arrumbados en «oscuro rincón» de aquella sala, donde, en días no lejanos, la actividad del trabajo se mostraba en su apogeo, el artista comienza á pensar en el arte por el arte mismo; adivina nuevos mundos para la inspiración, en estas luchas grandiosas del presente; vislumbra los esplendores rayos de luz de la historia, cuyos focos son los gigantes del



SAN ISIDORO



JOSÉ ALCOVERRO

saber, de las virtudes cívicas, del heroísmo, y haciendo un poderoso esfuerzo, con mano febril, entre desfallecimientos crueles; y momentos de entusiasmo, da vida en el barro al filántropo fundador del Monte de Piedad, cuya efigie en bronce se alza al presente en la plaza de las Descalzas; al gran escultor *Berruete*; al *Rey Sabio*; al autor del inmortal libro «Las Etimologías», *Isidoro de Sevilla*. Y una tras otra las estatuas de esos hombres, eternamente vivos en sus obras, van surgiendo tan majestuosas, tan soberanamente bellas como las admiramos en el nuevo palacio destinado á Biblioteca y Museos Nacionales.

Alcoverro realiza esa evolución grande en breve tiempo; en dos ó tres años; cuando ya las arrugas surcan su frente y sus escasos cabellos hanse tornado blancos; cuando las ideas parecen osificarse en el cerebro y los ojos del espíritu no tienen fuerza visual bastante para penetrar en las brumas que envuelven las ideas que avanzan; cuando, en fin, sentimientos, pensamientos, ideales son del pasado, y al encarnar en el hombre parecen como coraza impenetrable que rechaza toda otra idea ó sentimiento que pretenda asaltar el misterioso recinto cerebral donde la inteligencia tiene su asiento.

R. PALSÁ DE LA VEGA.

Á UNA MUJER

¿Será verdad que de tu pecho amante
la llama del amor por mí fulgura?
Puesto que así tu labio lo asegura,
ven hasta mí, te espero delirante.

Ven y deja á tu seno palpitante
derramar junto al mío su ternura,
y déjame gozar de tu hermosura
fundidos en un ósculo vibrante.

Deja que al son de plácida armonía
cante las gracias que en redor desprendes
y te eleve un altar mi idolatría.

Ven, que mi pecho de pasión enciendes.
Mas si tu corazón es roca fría,
¿para qué he de cantar, si no me entiendes?

ZACARÍAS CARBÓ.

Calla, niña, y no turbes mi existencia
revelando en tus frases misteriosas
con su sabor amargo la evidencia:
que hay que ignorar á veces muchas cosas
para vivir en paz con la conciencia.

Una mirada al vuelo sorprendida
constituye el martirio de una vida;
que á veces, perpetuada en la memoria,
revela una pasión mal comprimida,
y otras veces, las más, alguna historia.

GABRIEL DE ENCISO.

Después que haya cerrado la noche oscura
deja que, enamorado de tu hermosura,
como en tiempos lejanos con ansia loca
se estrechen nuestras manos y nuestra boca.

Y mientras tu cintura mi brazo ciña,
no temas la negrura de la campiña,
ni te asuste el murmullo del arroyuelo,
ni del viento el arrullo, que yo te velo.

Y si una vez me miras cual me mirabas,
y si una vez suspiras cual suspirabas,
será franca alegría la desventura
que llora el alma mía; pues tu hermosura

de amor me llena,
y en retozona risa
cambia mi pena.

RAFAEL GARCÍA ORMAECHEA.

Te estuve esperando ayer
á la cita que te dí.
¡No pude verte llegar,
pero te veo venir!

Fuiste á confesar ayer
y engañaste al confesor;
¡de fijo que no le has dicho
lo que pasó entre los dos!

El sombrero de copa
da un aire respetable á quien lo gasta;
que al hombre se conoce por la ropa
y al toro por el asta.

MIGUEL LEBRÓN.

Es la tristeza una cosa
que dueña se hizo de mí
desde el día que tú sabes
que contigo concluí.

J. CROVETTO CROVETTO.



D. NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

POETA MALAGUEÑO,
PREMIADO EN MÁS DE CIENT CERTÁMENES



¿Qué pasa?
Nada.

Como decía un Gobernador de Madrid al Ministro de la Gobernación

—¿Qué hay?— preguntó el Ministro.

—Pues nada— respondió el Gobernador.

—¿Y lo de la Fábrica de Tabacos?

—Nada; cuestión de cigarreras.

—No había de ser de profesores de la Universidad en la Fábrica. ¿Y lo de la manifestación?

—Nada; cuatro trabajadores.

—¿Y lo del incendio?

—Nada; que han ardiendo veinte casas, no se sabe si «voluntariamente».

—Intencionadamente, querrá usted decir.

—Eso; pero nada más.

Lo mismo puede decirse ahora.

No se sabe si voluntaria ó intencionadamente hay partidas en Cuba, guerra en Filipinas, hemos perdido un barco de guerra de los mejores que teníamos, y estamos á dos dedos de perder la cabeza, en opinión de varios autores.

Luto, lagrimas, horrores..... muchas víctimas.....

Y aun me decía no ha mucho tiempo el corresponsal de un periódico extranjero:

—Aquí nada pasa; no sé cómo pueden ustedes hacer periódicos. Yo me veo forzado á inventar acontecimientos para escribir mis correspondencias. Un día envió la noticia de que el Manzanares, desbordado, ha destruido la Plaza de Toros; otro día escribo que ha profesado Castelar, ó que ha terminado un drama con destino á la Alhambra ó á Romea el general Martínez Campos.

Lo que no pasa aquí es cosa buena; que pasar pasa lo suficiente para que vivamos con el alma en un hilo.

Tampoco puede decirse, como vulgarmente se dice, que «ha llegado la mala»; porque hace muchos años que apenas ocurre cosa buena ni sobreviene situación económica salvadora.

Los acontecimientos más grandes nos sorprenden siempre sin dinero, como al cura del cuento.

No queda á España más que un puñado de capitalistas y príncipes de la moneda.

Bañer, Comillas, Urquijo, Guerrita y pocos más.

Porque hay otros que no están mal de ropa, como Abarzuza, por ejemplo.

Pero no llegan á Guerrita.

¿Si Rafael quisiera abusar de su fortuna lanzándose á la política, ó lanzándose al espacio!— como decía aquel maestro zapatero para tomar medida «de botillos» á cualquier persona:

—Tenga usted la bondad de poner un pie en el espacio.

Guerrita podría formar partido, y aun formar situación en pocas horas, aprovechando parte del personal de que dispone.

Supongamos: Gobernación, Mojino; Gracia y Justicia, Pegote; Presidencia, con Fomento, el mismo Guerra.

Con esto y con una mayoría de Córdoba en el Congreso, y otra mayoría, también de Córdoba, en el Senado, y además su habilidad y facultades, ¿quién se le ponía delante?

Si acaso, algún toro de cinco á seis años.

Insensiblemente me he pasado del terreno político al terreno del arte y de la literatura.

Esto de la literatura lo digo por Pegote.

El Sr. Sañudo Autrán ha retirado *Pilar de Aragón*—drama, no se crea que es una actriz—del teatro de la Alhambra.

Sin duda para que no asista á los «bailes de sociedad», donde se reúne lo principal del velón-club y de la juventud más dorada..... por el sol.

De la Alhambra al Español, sin tocar, siquiera, en Apolo.

Leopoldo Alas, *Clarín*, el insigne escritor, catedrático en la Universidad de Oviedo, crítico ilustre que tantos disgustos ha proporcionado á gentes de pluma, novelista y superior ingenio, ha dado el primer paso en la literatura dramática teatral.

Teresa es un ensayo dramático, que así modestamente le califica su autor.

No gustó á los señores en la noche del estreno.

¿Y qué?

¡Tantas obras dignas de aplauso no son «del agrado del público»!

¡Tantos disparates recibe con palmas ese mismo público!

No definiendo á *Teresa*.

Primero porque no hay para qué.

Ni definiendo á *Clarín*, porque no lo necesita.

¡Con cuánto regocijo asistían al funeral de *Teresa* los burgueses literarios!

Ya consideraron como difunto á Leopoldo Alas.

Pero tiene mucho que matar *Clarín*: el muerto continúa en pie, como diría Bécquer.

Por lo demás, ¿cuántos quisieran tropezarse con una *Teresa*, aunque fuera en francés, para adoptarla como hija!

¿Y cómo habrán puesto los oídos á María Guerrero por escoger esa obra para su beneficio!

Gracias á que también la eminente artista puede replicar lo que Alas:

—¿Y qué?

Ahora, sin salir de Asturias, como quien dice, vamos á Lara; digo, vamos á Vital Aza, ó vamos á la *Rebotica*, sainete muy resaleroso y que demuestra una vez más lo que «va adelantando» ese *chico*, que con Ramos Carrión y no sé si algún otro, son los primeros, verdaderamente «nuestros primeros autores cómicos» en el teatro español de nuestros días y de nuestras noches.

Y á propósito de Lara:

¿Por qué en esa función conmemorativa de D. Ramón de la Cruz se anuncia, como es costumbre, el sainete *La Pepa y la Juana ó la casa de vecindad*, que así le tituló su autor, con el caprichoso título de *La casa de Tócame Roque*, con que le confirmó no sé quién, pero me huelo que sería algún cómico «leído y escrito»?

Es nimiedad, al parecer, porque revela poco ó ningún respeto al autor insigne.

Por lo demás, digo lo que decía Narciso Serra, siendo director de una compañía de comediantes movilizados, á uno que contaba, por todo vestuario, con levita y pantalón negros, y variedad en botas y sombreros para sus combinaciones.

Y de la levita hac'a ropilla y del pantalón calzones, greñuescos ó trusa, conforme á las necesidades.

Preguntaba siempre á Narciso Serra:

—¿Cómo se viste esta obra, señor director?

Y Serra, que ya estaba en el secreto, le respondió un día en que ensayaban para la noche *Guzmán el Bueno*:

—Como usted quiera, amigo mío, aunque lo indicado es levita negra y pantalón negro.

Se ha estrenado en Eslava un juguete titulado *El doble seis*, que no ha pasado.

También en la Alhambra se ha estrenado otro juguete escrito con mucha gracia por los jóvenes Sres. Vinaixa y Besteiro.

El juguete tiene el título de *Lecciones de una á cinco*, y el éxito fué tan bueno como justo.

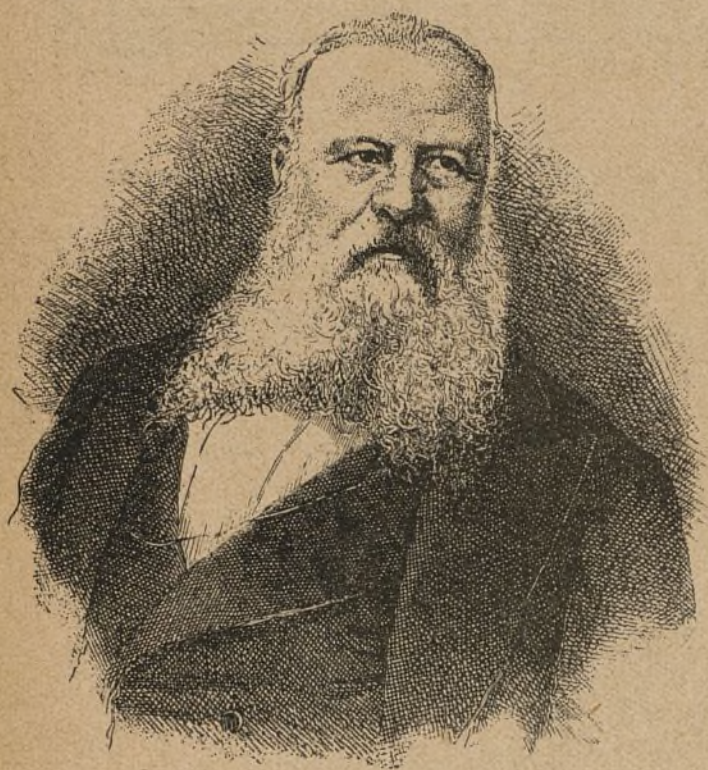
«Á última hora ha muerto D. Vicente Caltañazor», según leo en un periódico.

Aparte de la barbaridad, lamento la pérdida.

Caltañazor deja una historia artística como pocos actores españoles.

EDUARDO DE PALACIO.

NOTABILIDADES MÉDICAS



D. FEDERICO RUBIO.

CUENTO ANDALUZ

I.

Sucedió, no recuerdo bien el año, quizás sería en uno de los más agitados y revueltos de la gloriosísima guerra de la Independencia, que en una de las más risueñas ciudades de Andalucía, donde pudo estar muy bien el Paraíso si la Sagrada Escritura no se hubiera equivocado de sitio, en Málaga la bella, cuna de los amores dulces y aromáticos como las naranjas de Sayalonga, quiso un tendero menos tradicional y más resuelto, llevar á cabo alguna innovación en el género de comestibles finos.

Y para conmemorar la Constitución del año 12, puso una tienda nueva, pintada con los colores nacionales, tienda que los realistas tomaron entre ojos, sin duda porque, á fuer de obscurantistas, les disgustaba no verla llena de tizne y telarañas.

No fué sólo esta contrariedad la que vino á entorpecer el desarrollo que había soñado para su negocio.

Cometió el error de traer artículos del extranjero—¡del extranjero, cuando luchaba España por su independencia!—y entre otras partidas, recibió una de quesos de Flandes y redondos como bolas, de cuya analogía acabaron por tomar el nombre.

II.

Es fama que al principio no querían esa clase de masa exótica, por más que fuese de riquísima leche, no sustituida por la mezcla de patatas que le añaden ahora, ni los ratones españoles, demostrando este raro fenómeno la exactitud de un axioma vulgarísimo, según el cual no tiene la tradición amigos más fieles y consecuentes que los roedores.

Inútil fué, por lo mismo, que el tendero reformista colocara sobre el mostrador el queso extranjero al alcance de todas las miradas y con desesperación de las moscas, las cuales debían de encontrar muy dura la corteza, circunstancia de la cual se vengaban manchando la superficie con sus excrecencias.

Sirvió de chacota la muestra durante los primeros días, entreteniéndose los parroquianos en hacer que rodase la bola por el mostrador desde un extremo á otro; descendió muchas

veces desde su trono de madera, sin duda porque tiene mucho de peligroso esta clase de ejercicio dentro de un plano estrecho, sin que al caer sufriera la menor fractura, en honor sea dicho de su consistencia; y al cabo la muestra quedó olvidada hasta por el desengañado comerciante, quedando en su sitio más por rutina que como obligado ornamento.

Sucesivas generaciones de moscas lo ennegrecieron, al par que la acción del tiempo le dió la dureza del granito, y al cabo de algunos años, cuando la preocupación fué cediendo en favor del queso flamenco, empezando á ser estimado por los señores, la muestra parecía una bala de cañón, procedente de algún extinguido parque de artillería.

No la quería nadie.

III.

Entre todos los chalanos con hambre atrasada, ninguno aventajaba en aquella época, en ser pedigüeño, al célebre *Lagarto*, de quien debieron aprender los de su raza á ir con una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta.

Baste decir que un día se decidió á pedirle los cuartos al reloj de su parroquia. Y encuan-to á su olfato gitanesco, bastará también para ponderarlo que expresemos lo ocurrido. Olié aquel queso famoso que hasta el olor había perdido.

Tantos fueron sus ruegos, tantas las súplicas dirigidas en nombre de sus *chorreles* al tendero, que éste le regaló al fin la olvidada muestra.

No va más contento con su trofeo



D. JULIÁN LÓPEZ OCAÑA.



DR. ANGEL PULIDO.

SUS AUTÓGRAFOS

Al Sr. Don Salvador Chacón

*El trabajo y la buena voluntad
me siempre ven en todos los verte'culos,
pero no hay otra manera para obtener
el aprecio público*

P. Gubins



sagrao y acabas de *chorar* al mismísimo Niño de la Bola.

—Veo con pena que tú no *chanelas* ni una jota.

—Pues, ¿qué es eso, hombre?

—Queso.

—No me marees, ¡por los clavos de Jesucristo!

Cuando el gitano explicó que era un queso fino, superior, sabroso, mejor que la manteca, los gritos de admiración dados por aquella hembra descalza atrajeron á los chiquitines de la casa, y todos bailaron el *vite*, impulsados por el júbilo.

Se convino en dejarlo para el postre de las sopas calientes y del bacalao en ensaladilla, los dos platos favoritos de su mesa coja, donde siempre brilló el mantel por su ausencia.

Cuanto mas ignoras, me vienes mas feliz.
Julian López-Ocaña

IV.

Mientras la gitana disponía la comida, las nubes se reunían silenciosamente para dar un susto á la tierra. De aquella conjuración atmosférica iba á estallar pronto la tormenta.

Cuando el *Lagarto* y su familia comían de prisa, engullendo á gran velocidad para dar cuanto antes el ataque al queso, empezaron los primeros truenos, á cada momento más formidables.

No se veían ya ni los dedos de las manos. Á tientas buscó la codiciada masa esférica, trató de meterle el cuchillo, y saltó la punta y mellóse el filo sin arañar siquiera la corteza.

—*Joselillo*—le decía su mujer;—¿si será la cabeza de algún aragonés?

—*Sonsoniche*; á ver si te callas y me traes el martillo y el escoplo del vecino de abajo.

Pero fué completamente inútil; resistió diez martillazos enormes, dados con verdadera rabia, sin descascararse.

—¡Ay, Joseito de mi alma, si esto es más duro que la pata de Perico!

El *Lagarto*, rojo de ira, tiró el queso contra la pared y se vino abajo medio tabique, pero el queso quedó intacto.

La tempestad continuaba con su sinfonía de espantosos truenos.

El fragor de éstos le inspiró una idea soberbia.

Desesperado *Joselillo*, abrió con furia la ventana y sobre el pretil puso el malhadado queso.

—¿Qué te propones, *Lagarto*?—le preguntó la gitana.

—Intento el último esfuerzo. Á ver si lo parte un rayo.

A. FERNÁNDEZ Y GARCÍA.

*Admisible es que los médicos no sean
frecuentemente sabios y eficaces, porque
la medicina como ciencia es muy
imperfecta; pero obligados están á ser
siempre honrados y generosos, ó carita-
tivos, porque la medicina como práctica
es una religión.* *Dr Angel Pulido*

el soldado victorioso, que el gitano marchó á su casa con el queso.

Gozaba anticipadamente pensando en la agradable sorpresa de su mujer y en la alegría de los chiquillos cuando se merendasen aquello.

—¿Qué traes ahí, *Lagarto*—le preguntó su costilla, tan escamada como curiosa, al verle entrar con un bulto tan extraño. —¿Has robado eso en el *Espigón* (antigua batería de Málaga) para fundirlo en la fragua?

—¿Qué poco *pesqui* tienes, mujer, cuando *asina* te equivocas!—contestóle el gitano.

—¡Ah, charrán! Entonces es que te has *metto* en



LOS CONCIERTOS

(A mi íntimo amigo Joaquín Alcaide de Zafra)

Con el mes que cuaja
las flores de almendro,
en los amplios teatros empiezan
á sonar los alegres conciertos.
La tierra descíñe
sus ropas de duelo,
y se viste de luz y alegría,
de su propio vigor renaciendo.
Un himno sin notas
un canto sin ecos
parece que brota de ramas y luce:
de brotes tempranos y troncos añejos:
oración sublime
de la vida que estalla de nuevo,
y que llena de leves susurros
la mente y el alma, la tierra y el cielo.

Dulce olor de violetas azules,
leves rastros de aroma de cuerpos,
esencias suaves de frescos narcisos
y hálitos sutiles de finos cabellos,
en la sala se mezclan y funden,
en la sala en que suena el concierto,
y el sol de la tarde, calando los vidrios,

los átomos de oro remueve en su fuego.
Sobre el escenario
el teclado sonoro está abierto,
y en atriles las líricas hojas
enseñan sus notas como un *hormiguero*;
hormiguero ó compacta bandada
de raros insectos,
que al golpe del ritmo las alas alzando,
zumba como enjambre sonoro en el viento.
Entonces la orquesta
marcando un *crescendo*,
de las trompas desata gemidos,
con las flautas combina arabescos,
del gentil clarinete entrelaza
los sonidos nasales y bellos,
los oböes sus sonos extraños
mezclan de los bajos al bárbaro estruendo
y las hojas metálicas chocan
como en el combate reñidos aceros,
y fingen que cruzan en carros de plata,
llevados en triunfo, los héroes de un pueblo.
Después, una nota como hilo de oro
aislada en el aire trasmite su eco,
y el arco en la cuerda se arrastra tan leve
como si la b. isa lo fuese moviendo;
y parece la escala cromática
con que acaba el gentil instrumento,
múltiples en rauda desfile
que sobre la cuerda resbalan huyendo...

¡Oh, qué gratas las tardes tranquilas
de alegre concierto!
El aire se esponja
de tibios reflejos,
y en la atmósfera hay gérmenes vagos
de algo que despierta y aviva el de eco
de telas brillantes
las mujeres adornan su cuerpo,
y hay amor tan intenso en la tierra,
y hay amor tan ardiente en el pecho,
que á las ramas se asoman los brotes,
y á los labios se asoman los besos.

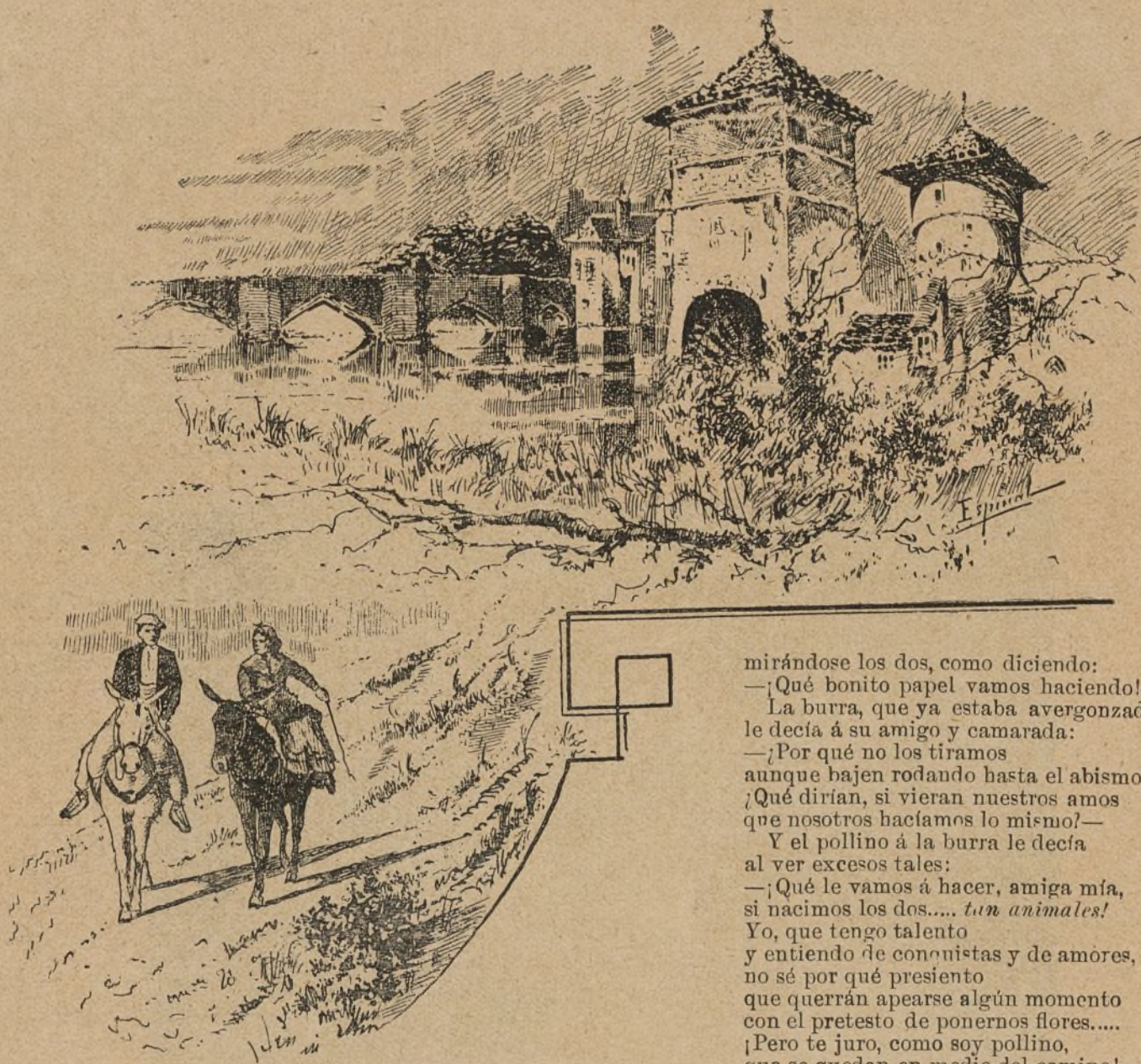
SALVADOR RUEDA.

BELLAS ARTES

CAMPESINA ESLAVA



CUADRO DEL PINTOR ALEMÁN CAMILO STÜCLLI



LA VUELTA DEL MOLINO

Una tarde, de vuelta del molino,
adonde fueron á comprar harina,
encontré en mi camino
sobre una burra blanca á Ceferino,
y sobre un burro negro á Catalina.

Ceferino era un mozo
alto, rollizo, guapetón, robusto,
que el verle daba gozo
y más que gozo, gusto,
á todas las muchachas de la aldea,
desde la más hermosa á la más fea;
y Catalina era una aldeana
fresca, robusta, alegre y campechana,
por lo cual se morían de deseo
desde el más guapetón hasta el más feo.

Llevaban ya dos horas
caminando entre abrojos y malezas,
y él venía diciéndola ternezas
y frases seductoras
á sus formas, bastante tentadoras,
y á sus labios, igual que dos cerezas,
y á sus ojos, lo mismo que dos moras.

Cada vez que los chicos se miraban,
yo no sé qué palabras se dirían,
pero los ojos de él se encandilaban
y las mejillas de ella se encendían,
y, entretanto, la burra y el pollino
continuaban tranquilos su camino,

mirándose los dos, como diciendo:
—¡Qué bonito papel vamos haciendo!—
La burra, que ya estaba avergonzada,
le decía á su amigo y camarada:
—¡Por qué no los tiramos
aunque bajen rodando hasta el abismo?
¡Qué dirían, si vieran nuestros amos
que nosotros hacíamos lo mismo?—
Y el pollino á la burra le decía
al ver excesos tales:
—¡Qué le vamos á hacer, amiga mía,
si nacimos los dos..... *tan animales!*
Yo, que tengo talento
y entiendo de conquistas y de amores,
no sé por qué presiento
que querrán apearse algún momento
con el pretexto de ponernos flores.....
¡Pero te juro, como soy pollino,
que se quedan en medio del camino!—

.....
De cómo terminó aquella jornada
y si ocurrió algo grave,
ninguno supo referirme nada;
solamente se sabe
que, al llegar á la aldea ya vecina
recorriendo al galope su camino,
ni el borrico llevaba á Catalina
ni la burra llevaba á Ceferino!

FIACRO YRÁYZOZ.



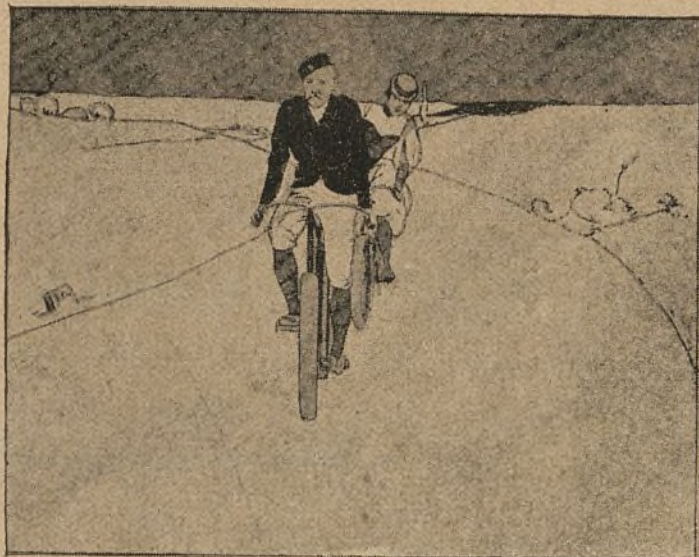
(Ilustraciones de Espinal.

IDILIO EN VELOCÍPEDO

CONTENTOS Y DISGUSTADOS



1



3

¡TU MIRADA!

Radiante está el espacio
que el sol ardiente dora;
las flores sus perfumes
esparcen por la atmósfera,
y el ruiseñor canoro
sus cánticos entona.
Ya mires los collados
donde natura pródiga
hizo crecer el fruto
que en néctar se transforma,
para endulzar del hombre
las más amargas horas;
ya extiendas la mirada
por la campiña hermosa
donde dorada espiga
crece con la amapola;
ya, en fin, la inmensa cúpula
que el rojo sol corona,

todo te está diciendo
vive, respira, goza.
Pero si negra nube
tonante y procelosa
cubre del áureo Febo
la faz deslumbradora,
se llena al punto el alma
de miedo y de zozobra.
Así, prenda querida,
con tu mirada goza
quien bebe en tus efluvios
las gracias de la aurora.
Mas, cuando de tus ojos
el rayo á otro se torna,
entonces ¡ay! el alma
que se agitaba ansiosa,
gozando en tus hechizos,
ebria, de amores loca,
siente empañar su cielo
por nubes tormentosas;
siente estallar el rayo;
¡la muerte siente próxima!

LEOPOLDO PAREJO



2



4



En este número damos á conocer la fisonomía del célebre periodista mister Louden, el cual tiene el propósito de dar la vuelta al mundo á pie. El retrato es de la gran fotografía de la viuda de Amayra y Fernández, Príncipe, 12, que tiene la más completa colección de retratos de Madrid.



La distinguida poetisa andaluza Carolina de Soto y Corro acaba de publicar una interesante novela, titulada *Bigamo*, que es un nuevo timbre literario para tan distinguida escritora. El reducido espacio de esta sección nos impide hacer un examen de este libro.

¡Allá va eso! Es la segunda edición de las poesías, no hace mucho reunidas en un tomo, de D. José Jackson Veyán. Tratándose del Sr. Jackson, se hace innecesario decir que el libro está rebosando gracia.

Cantares. El Sr. Serrano de Iturriaga ha publicado un tomo de cantares, que le acredita como cultivador de género hoy tan en boga.

Beba. Don Carlos Reyles, un escritor uruguayo, muy celebrado en América, ha dado al público una notable novela de costumbres de su país. Es el Sr. Reyles un pintor de la naturaleza, sabe dar interés á la acción, y el conjunto de libro tan ameno es en extremo artístico. Después de leerlo, quedan en la imaginación, con fuerza, las escenas principales del asunto, con esa vida que saben comunicar los verdaderos escritores.

Correspondencia

Sr. D. P. de la G. (TOLEDO.)—No ha llegado á esta Redacción la poesía á que alude usted.

Sr. D. E. Z. (MADRID.)—Publicaré algo de lo de Gabriel Enciso. *El corazón* es bueno, pero demasiado serio: mande otra cosa corta.

CHARADA, POR F. FRANCO

DEDICADA Á A. NOVEJARQUE

Prima dos es apellido, *prima dos tereia*, también y aunque extraña, *dos tercera* también apellido es; *segunda cuarta*, apellido de mi amigo don Miguel, que se casó con Luz *Todo* hace ya cerca de un mes.

DERECHOS RESERVADOS.

ACERTIJO GEOGRÁFICO

POR M. MARZAL

```

. . . * . . .
. . . * . . .
. . . * . . .
. . . * . . .
* * * * *
. . . * . . .
. . . * . . .
. . . * . . .
. . . * . . .

```

En las líneas de estrellas, una región de España, lo mismo horizontal que verticalmente, y en las demás líneas horizontales, poblaciones de dicha región.

CRUZ, POR A. NOVEJARQUE

```

      0
    * 0 *
  * * 0 * *
    * 0 *
      0
* * * * 0 * * * *
0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
* * * * 0 * * * *
      0
    * 0 *
  * * 0 * *
    * 0 *
      0

```

Léase horizontal y verticalmente:

1.^a Punto cardinal.—2.^a Apellido de un novelista.—3.^a Infinitivo.—4.^a Apellido de otro novelista.—5.^a Tres consonantes.—6.^a Tiempo de verbo, animal, bebida.—7.^a Rey de los asirios.—8.^a Tiempo de verbo, padre de Sem, mineral.—9.^a Tres consonantes.—10.^a Prenda militar.—11.^a Nombre de varón.—12.^a Astro.—13.^a Consonante.

ORDENACIÓN DOBLE

POR FRANCISCO NOVEJARQUE

MACARIO, EUSEBIA.

MAMERTA, EUGELIO, MARIANA,
VICENTE, VALERIA

Colocar estos nombres unos debajo de otros dos veces de diferente manera, de modo que se lea:

Primera ordenación: En la primera diagonal se leerá un nombre de mujer.

Segunda ordenación: En la segunda diagonal se leerá un nombre de varón.

¡HASTA LAS MONJAS!

Cuando quiere la Abadesa,
ó la monja que profesa
saber la hora, la ve
en lindos relojes de
la **Relojería Inglesa.**

17, PRECIADOS, 17.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25

INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Hemos recibido un atento B. L. M., acompañado de un prospecto, del conocidísimo profesor de armas D. Félix Lyon, participándonos haber trasladado su domicilio y sala de armas á la calle de Espoz y Mina, núm. 7, lo que tenemos el gusto de poner en conocimiento del público.

GUIJOZA, DENTISTA

DENTADURAS INAMOVIBLES

CARRETAS, 13, PRAL.

SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 91.

A LA CHARADA: Primavera.

A LA REVOLUCIÓN DE SÍLABAS: Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.

AL DOBLE ACRÓSTICO:

```

M I S A L
A S I R A
R E M A R
E R E N E
A L O R A
N O N O S
A S A R A

```

A LA FRASE HECHA: Perder la memoria.
AL JEROGLÍFICO: Emilio Mario.

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

**NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
LITERARIOS NI ARTÍSTICOS**

Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».